

Convivencia de ATENCIÓN TEMPRANA "Merendamos y el cuerpo meneamos" Noviembre de 2023

El martes 14 de noviembre por la tarde, celebramos en nuestro CRE la actividad de Atención Temprana, **"Merendamos y el cuerpo meneamos"**, donde nos encontramos, con la llegada del otoño, para compartir un rato de convivencia entre niños con discapacidad visual y sus familiares.

El objetivo de este encuentro familiar es propiciar la convivencia entre las familias, para lo que se organizó una pequeña merienda en el comedor seguida de una actividad basada en la psicomotricidad.



Ilustración 1: árbol diseñado con papel y hojas, envuelto en una columna.

Como especialistas en estas edades tempranas, elegimos este tema, pues continuamente reflexionamos y planteamos nuevas formas y recursos metodológicos que puedan facilitar una mejor exploración y mayor disfrute del espacio a través del movimiento.

Se crearon varios espacios seguros para las diferentes edades con juegos y actividades sencillas en donde todos pudieron participar con sus papis y hermanos, disfrutando un montón.



Ilustración 2: madre e hijo tocan el árbol con las hojas de otoño.

Había diferentes niveles de dificultad en la ejecución para que todos los alumnos invitados pudieran participar y disfrutar lo máximo, propiciándose la interacción padre-niño, el placer del movimiento y, al mismo tiempo, la creatividad e imaginación.



Ilustración 3: padre e hijo tumbados en una cochoneta disfrutando del material de estimulación

La merienda comenzó en el comedor, donde nos encontramos, saludamos, compartimos y charlamos mientras comíamos algo de merendar.

Después del saludo de la dirección del CRE a todos los asistentes, y con la participación de Marian, comenzamos cantando la canción " El otoño ya llegó" y salimos al patio siguiendo el camino de hojas caídas en el suelo hasta la zona de juegos dónde hicimos un gran corro. Como ya habíamos merendado, tocaba menear nuestro cuerpo un poquito y para empezar cantamos, en un gran círculo, la canción "Cuando el reloj" que nos animó a todos a bailar y mover el cuerpo. Al terminar, se repartieron hojas de otoño que se habían caído del árbol para que cada familia y niño las volviera a pegar en el gran árbol otoñal que presidía la zona de actividades.

Una vez que cada uno había pegado su hoja en las ramas del árbol, pudimos acercarnos a los espacios dispuestos dónde cada familia comenzó el recorrido por los diferentes rincones:

- Rincón de "La ciudad blandita"
- Rincón de "La Casita"
- Rincón de "Cruzar el río"
- Rincón de "Creatividad"

Fue muy divertido, pero el reloj fue marcando las horas y el tiempo pasó muy rápido. Ya agotados de tanto jugar nos fuimos despidiendo para volver a casa, pero todos con la mente puesta en la próxima vez que volvamos a reunirnos.

En definitiva, con la participación de las familias, pudimos llevar a cabo con éxito nuestra entrañable "Merienda de otoño", en la que todos disfrutaron mucho, de una actividad muy movidita y divertida.